

Entrevista ►

ALFREDO TORRES GUZMÁN



POR
MARIELLA
BALBI

El presidente ejecutivo de Ipsos Apoyo Opinión y Mercado examina el último sondeo sobre el Gobierno y lo que se viene

Este año será difícil por las protestas

Avizora que en los próximos meses la aprobación del presidente Alan García estará en un sube y baja que irá entre el 20% y el 35%. Lo que más incordia a la población contra el mandatario actual es que no haya capacidad de gestión o de gasto en beneficio de los más pobres, además de enrostrarle una actitud

distante y monárquica que genera frialdad. Existe además la percepción de que mintió y de que hoy representa a la derecha. Para las próximas elecciones generales destacan, hoy por hoy, tres candidatos: Luis Castañeda, Ollanta Humala y Keiko Fujimori. El de mayor potencial es el primero.

La última encuesta de Apoyo indica un alza de 6 puntos en la aprobación presidencial. ¿A qué atribuye ello?

En realidad es una recuperación porque el mes pasado tuvo una caída, pasó de 30% a 21% de aprobación, debido a la crisis de la Amazonía. Ha influido el cambio de Gabinete, que de todas maneras es una oxigenación.

¿Tanto aprecian las mayorías un cambio de Gabinete?

Es una renovación, un volver a empezar ¿no? Además en este mes la inflación ha disminuido, inclusive ha sido negativa y eso genera una mejor sensación en la ciudadanía. Apoyo observa que el índice de confianza del consumidor ha tenido una recuperación importante el último mes. Este es el factor que más pesa en el alza de la aprobación.

¿Es sólida esta alza?

Creo que en los próximos meses vamos a ver al presidente de la República en un sube y baja. Estará alrededor del 30%. Si hay una gran crisis descenderá a 20%, si las cosas mejoran llegará hasta el 35%. No habrá mucha variación porque hay un sector que aprecia lo que se viene haciendo, que la política económica es seria y que hay mejoras. Hacia el final del Gobierno, como ocurrió con Toledo, subirá.

¿Qué le fastidia del presidente García al 70% de la gente?

Su estilo de relación con el pueblo no gusta. Habría que mirar al presidente Lula o a Uribe, sus aprobaciones son altas. Tienen contacto mucho más continuo con la población, la actitud de García es más distante, más monárquica y eso genera frialdad. Además, aún lo afecta la imagen del primer gobierno. Ahora, el problema de fondo –que afectó a otros gobernantes– es la ineficiencia del Estado para solucionar las grandes carencias sociales. Seguimos teniendo 10 departamentos con más del 50% de pobreza. Eso genera malestar, frustración, sensación de abandono. Lula tiene programas sociales eficientes.

La población pide que el Estado funcione.

Así es. Además hay un cambio, se nota una insurgencia de los sectores provincianos que en el pasado no se veía. Están reclamando ser escuchados, respetados.

Se supone que este es el gobierno que más ha descentralizado.

Es verdad que ha transferido



FOTOS: GUILLERMO FIGUEROA

PREDICCIONES. Alfredo Torres presume que hacia el final de su gobierno subirá la popularidad del presidente García, tal como ocurriera con su antecesor Toledo. Para el 2011 avizora un ‘tapadito’ de centro izquierda.

“Suele haber una actitud prejuiciosa en contra de lo que viene de Lima. Eso genera desconfianza y lleva a actitudes radicales”

muchos recursos a las regiones y municipios. Pero el Estado no termina de funcionar adecuadamente y al ciudadano de provincias no le queda claro a quién tiene que reclamar. Lo habitual es pedirle al presidente, al Gobierno Central.

¿Perciben al presidente García como vertical?

Sí, pero como un vertical ineficiente. También es percibido

como un político de derecha. Parte del problema es que fue elegido con un mensaje de centro izquierda. Existe la percepción de que mintió.

¿Entonces Lourdes Flores tiene cierta razón cuando aconseja al presidente acercarse más a la gente?

Siendo eso verdad, creo que es un poco tarde para cambiar. La imagen sobre el presidente ya está formada. Quizá podría reunirse más con los alcaldes, con las autoridades. Este año será difícil en cuanto a protestas y reclamos.

¿La gente quiere un cambio del modelo económico?

Eso es bien interesante. Cuando hacemos esa pregunta solo el 9% quiere que continúe el modelo ac-

tual. Ahora, cuando se pregunta qué tipo de cambios quieren, el 50% dice cambios moderados, ajustes. Y un 38% –que no es poco– desea cambios radicales. La prédica del cambio de modelo prende en la opinión pública urbana. Pero al hacer la pregunta específica sobre qué se quiere cambiar surge algo también interesante, el 65% dice mayor apoyo social a los más pobres. Eso no es cambio de modelo sino un Estado más eficiente. El 40% se pronuncia por una mayor protección a los trabajadores. La siguiente respuesta es más apoyo a la pequeña empresa. Y eso es algo que el Gobierno ha dejado trunco, se dio una ley pero quedó ahí.

¿Se pide nacionalizaciones de empresas?

Solo un 7%. No es una exigencia.

¿Cómo se ve la propuesta de una Constituyente, el adelanto de elecciones, etc?

La mayoría está por un período de cinco años, no quiere darles más trabajo a los políticos, por eso rechaza la bicameralidad. Prefieren que la plata se dedique a la gestión pública. Pero si quisieran una renovación en el Congreso, que los parlamentarios no se queden cinco años.

¿La población no parece muy ofuscada por la pobreza o por la crisis económica?

Son dos temas diferentes, ¿no? La pobreza sí es un malestar muy grande en la población y está detrás de muchas protestas, sobre todo cuando se ve crecimiento y no hay redistribución.

La pobreza alimenta el radicalismo.

Sin duda. Alimenta el radicalismo en el voto y en las protestas. La gente simpatiza con cualquier protesta porque siente que es justo. El radicalismo también se expresa en el rechazo a la construcción de una hidroeléctrica o de una obra de infraestructura. Suele haber una actitud prejuiciosa en contra de lo que venga de Lima porque ellos son pobres y durante años han sido ignorados, marginados, engañados. Esa frustración genera desconfianza y esta lleva a actitudes radicales.

¿Qué tamaño tiene ese radicalismo? Si bien la encuesta es urbana...

Lo más aproximado a una medición como esa es el voto que recibió Humala en la primera vuelta del 2006. O sea, un tercio del país, las encuestas demuestran que esa cifra se mantiene.

¿Peronohaytantapreocupación frente a la crisis económica?

Es que la población siente que el país está en crisis desde hace décadas. La palabra crisis no les cambia mucho las cosas. La crisis internacional es una noticia remota, no sienten que les afecta sustancialmente la vida cotidiana. En otros países la noticia diaria son los despidos, acá no. Se ha frenado el crecimiento económico, pero ha venido acompañada de una reducción de precios. Para el ama de casa eso compensa la caída en sus ingresos.

En la encuesta se observa que definitivamente el sur no quiere al presidente García.

El sur es la región que más lo desapru-
bea; además es el núcleo

del radicalismo y el bastión de Ollanta Humala. Aunque el último mes ha crecido en el oriente. Más bien está perdiendo puntos en la costa norte y en Lima.

Antonio Brack es el ministro más popular. ¿Por qué?

Curiosamente ha pasado sin mella la crisis de la Amazonía. Es una persona que transmite honestidad y conocimiento de su tema.

El primer ministro Velásquez solo tiene una aprobación del 20%. ¿Qué significa esto?

Es particularmente baja, es el de menor aprobación en el Gabinete. Su gestión en el Congreso fue bastante desaprobada, creo que tiene que ver mucho con su estilo personal, de perfil bajo. Además tiene la imagen de un típico cuadro aprista y la gente espera a un independiente. Ahora, eso no es necesariamente malo porque puede ir de menos a más.

Yehude Simon se fue en olor de multitud, ¿no?

Sí, y la mayor parte del tiempo tuvo mayor aprobación que el presidente. Las últimas semanas, cuando viajó por todo el país dialogando, recuperó su imagen.

¿El diálogo es la fórmula mágica?

El diálogo bien entendido y con todos es un componente vital para la

“El 65% pide más apoyo social a los pobres. El 40% se pronuncia por una mayor protección a los trabajadores”

aceptación de los políticos. Pero es en la buena gestión pública donde se juega el partido de fondo. La crisis de Bagua consolidó la imagen de que el Gobierno no consulta a la población. También reforzó la imagen del gobierno ‘mecedor’ y del mal manejo del Estado en la operación policial de Bagua. Hay cierto olvido de los errores, pero la opinión pública mantiene una atención flotante.

¿Cuán corrupto se percibe a este gobierno, normal nomás?

Sí, promedio. La gente tiene la imagen de que todos los gobiernos son corruptos. Casos como el de los ‘petroaudios’ lo confirman, este ya se ha vuelto un símbolo. Pero no afecta tanto la popularidad porque la población considera que así son todos. ■

EL CADA VEZ MÁS CERCANO HORIZONTE DEL 2011

“Humala está mostrando cierta desesperación”

Usted ha dicho que ve probable un candidato sorpresa para el 2011 y que vendría del ala de centro izquierda. ¿Por qué?

Porque ese es el espacio que ocupó Alan García en la primera vuelta del 2006 con un mensaje de cambio responsable, criticaba a Toledo desde el centro izquierda. Hoy ese espacio está relativamente vacío. Los candidatos del ‘establishment’ van desde el centro hacia la derecha y Humala está a la izquierda.

¿Yehude Simon lo puede llevar?

No, él ha crecido del 2% al 3% con su paso por el Gabinete, pero de ahí a que pueda llenarlo, el reto es grande. Los otros candidatos, Toledo, Castañeda, lo buscan cu-

brir. Creo que esta elección será menos ideológica que las pasadas porque muchos candidatos están en el centro y el Apra va a estar débil. Por eso Humala hace esfuerzos por acercarse al centro y se reúne con Vargas Llosa.

¿Eso lo descafeína un poco?

No tanto, porque tiene mensajes contradictorios, se reúne con Vargas Llosa pero tiene comentarios tímidos hacia Sendero y el MRTA y su gente está recibiendo a miembros de Patria Libre. Está mostrando cierta desesperación por tratar de mantenerse bien con Dios y con el diablo y eso es bien complicado. Pero hoy es quien tiene el boleto más seguro para la segunda vuelta, a pesar de que esté algo bajo en las encuestas.



AÚN UN MISTERIO. No está tan seguro de que Castañeda sea candidato el 2011.

Flores ha planteado un frente de centro con Toledo y Castañeda. ¿Es un imposible electoral?

No creo que Castañeda acepte ningún tipo de alianza, sus posibilidades son mayores como independiente. No gana asociándose con políticos percibidos como tradicionales. Una alianza entre Flores y Toledo sería más válida

porque en este momento tenemos una elección entre tres: Castañeda, Keiko Fujimori y Humala. Lourdes y Toledo están un poquito rezagados. Sus perfiles son similares y se ve compatibilidad entre ellos.

¿Castañeda va a mantener su popularidad?

Bueno, tiene alcaldía para rato

y obras por inaugurar. Su nivel de popularidad no tiene precedentes. La demora en las obras y el alza de los presupuestos no inquietan a la gente. Esta ve las escaleras, los parques zonales y que hay una preocupación por los más pobres. En el tema de corrupción la gente asume que todos los políticos son más o menos corruptos. La demora de las obras fastidia, pero observan lo hecho. Es un personaje misterioso, si decide avanzar...

¿Le suma no hablar o le resta?

Le suma, no habla mucho porque no tiene facilidad de palabra, pero es un gran comunicador, supublicidad es muy simple y llega. **¿Realmente duda de que vaya a ser candidato?**

No estoy tan seguro de que lo sea, no va ir a la presidencia si no tiene la certeza de ganar. No se va a quedar sin sogas y sin cabra.

¿Keiko Fujimori tiene posibilidades de subir?

Hay un núcleo duro fujimorista que está entre el 15% y el 20%. Difícil que crezca porque existe mucho antifujimorismo. Su fortaleza es su papá y una cierta simpatía que posee.

¿Lourdes Flores ya fue?

Vamos a ver cómo le va con su nuevo ‘look’, dicen que ha adelgazado (ríe). Ella cae bien, se la considera honesta y es respetada. Ha avanzado en sectores populares, pero aún se mueve en el 10%. Con esa cifra veo difícil que pueda pelear en una segunda vuelta, con Castañeda o con Toledo. ■